Hay que cambiar el estado equivocado del mundo en que la iglesia está para preocuparse por los pobres, porque el gobierno siempre se ha preocupado de los ricos.

La fórmula de la felicidad es no precuparte por tente más, sino por tener menos, para tenerme más, porque entre menos tengas más fácil te desharás de lo que no sirve y entre más tengas, avanzarás menos hacia la libertad, porque muy pesada será tu carga.